

TEMA 6. ACTITUDES PARA LA ADORACIÓN

El acto de la adoración supone unas actitudes que expresan las virtudes que deben acompañarla. Supone un sentimiento de humildad, reconociendo la infinita grandeza del Creador y nuestra miseria. Sentido de contrición, propala la infinidad del pecado como ofensa de Dios, y no se puede amar de veras sin sentir pena de haber ofendido al amado. Es el fruto de la caridad que produce el dolor de la ofensa, con el firme propósito de no repetir las. En la contrición el dolor sobrenatural atrae el favor divino y la rehabilitación, que es su consecuencia. El vehemente deseo de corregirse de las acciones malas, es uno de los más preciosos frutos del amor.

El Sacrificio, que consiste en la destrucción de una cosa, en homenaje y reconocimiento a Dios de la Supremacía que le corresponde como Supremo Señor de todo... , el que se inmola parece que se aniquila, volviendo a su principio que debe a Dios, puesto que es criatura suya.

El que se sacrifica considera su pequeñez infinita... Volviendo a la idea del sacrificio del espíritu que se inmola ante la faz divina, acontece que, conociendo el hombre que debe la existencia a su Creador, torna, por decirlo así, a su principio, y repite con el Profeta Daniel: "Como nada soy, Señor, ante ti..."

Acto de caridad: Simboliza el amor más puro al Sumo Bien. ¿Qué puede el hombre tornarle a Dios? Primero un reconocimiento sin límites, luego le tributaría un amor sin límites y, por último, le ofrecería todo lo que tuviese

Reparación: "¿Cómo puede hacerse de ella una forma de reparación?, pues considerando la Pasión, ofreciendo al Señor los méritos infinitos de Jesús y el sacrificio de la cruz en compensación de las culpas de la humanidad, toda vez que este sacrificio se reprodujo sobre el ara santa, y por la presencia real del Sacramento está allí la augusta víctima en tal estado, como dice también San Pablo, "siempre vivo para interceder por nosotros".

Expiación: "En punto a la expiación o al sufrimiento voluntario de un mal o de una pena para compensar a Dios de nuestras ofensas, la cosa es clara y sencilla por el mismo orden".

La Adoración como tributo de Justicia y como Sacrificio contiene vuelos del espíritu humano hacía su Creador, de tal modo sublimes que apenas se pueden expresar por la palabra, aunque es fácil adivinar su excelencia por el instinto del corazón que, creado por Dios para el amor de Dios, sólo en esta esfera sobrenatural se halla como en su centro..

Perfección y profundización en la oración: "Dos son, por lo general, las causas de que la oración no tome esta senda de perfección cristiana que sería capaz de convertir al mundo: Falta de meditación en ello, y falta de fe, en toda la extensión de la palabra. Falta de meditación, decimos porque no se profundiza, no se estudia bien una materia tan importante y trascendental, y para nuestros queridos consocios y para nosotros mismos queremos escudriñar en su raíz más honda".

La solidaridad: "Huelga para la mayor parte de los creyentes, y creo también para algunos devotos, la solidaridad que ha de revestir la oración y la caridad fraterna que en la presencia del Señor debemos ejercitar. La Comunión de los Santos es una fase de la solidaridad.

Nuestro Divino Salvador nos dio de este pensamiento una prueba irrefragable dictándonos el Padre Nuestro en plural y encargándonos con este solo hecho la doble idea de que oremos por nuestros hermanos, y de que Él, autor excelso de la oración dominical, pide y ora por nosotros y con nosotros desde su vida Eucarística".

(L.S. Tomo IX, (1978) pág. 121 y ss.)